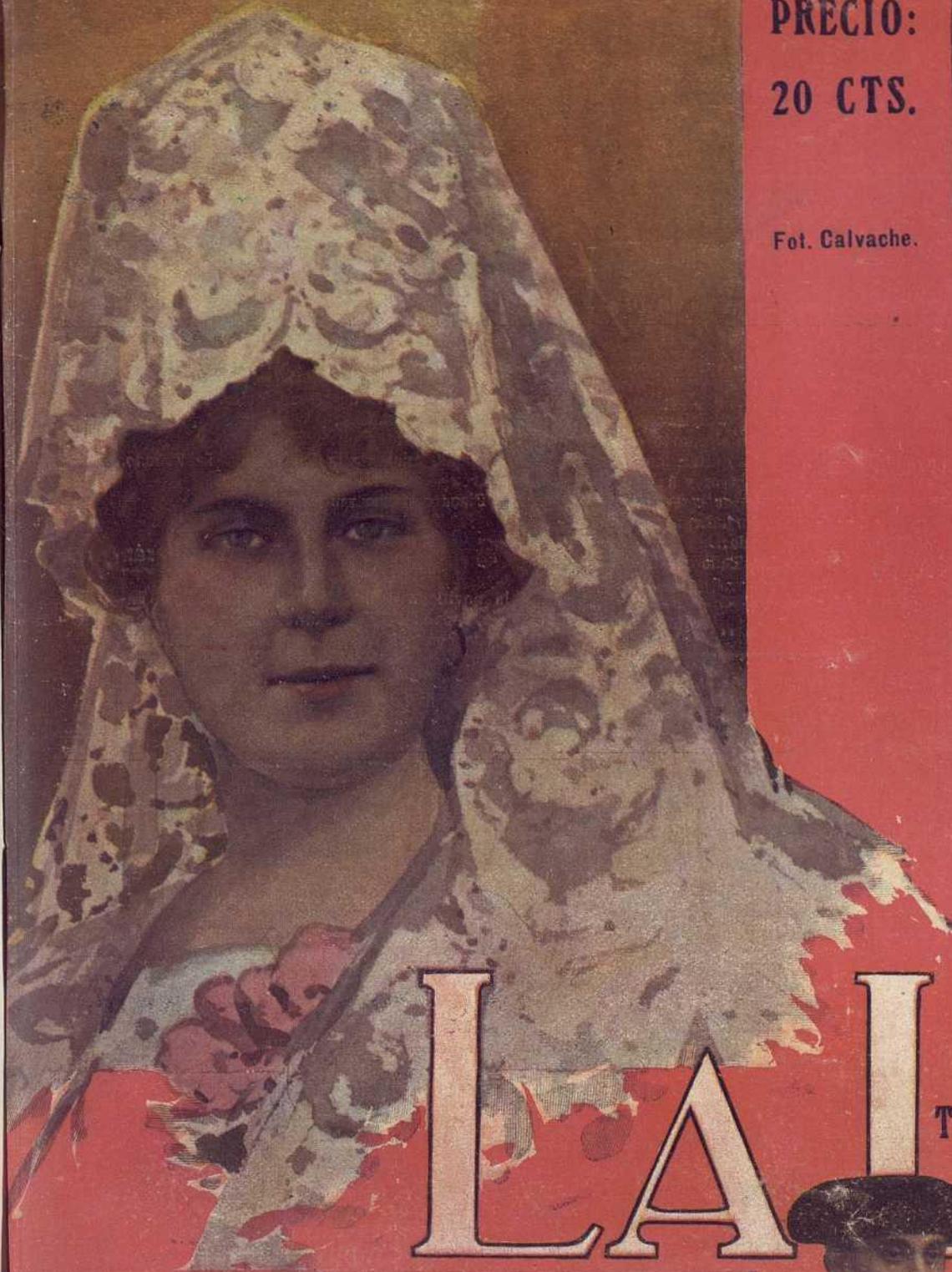


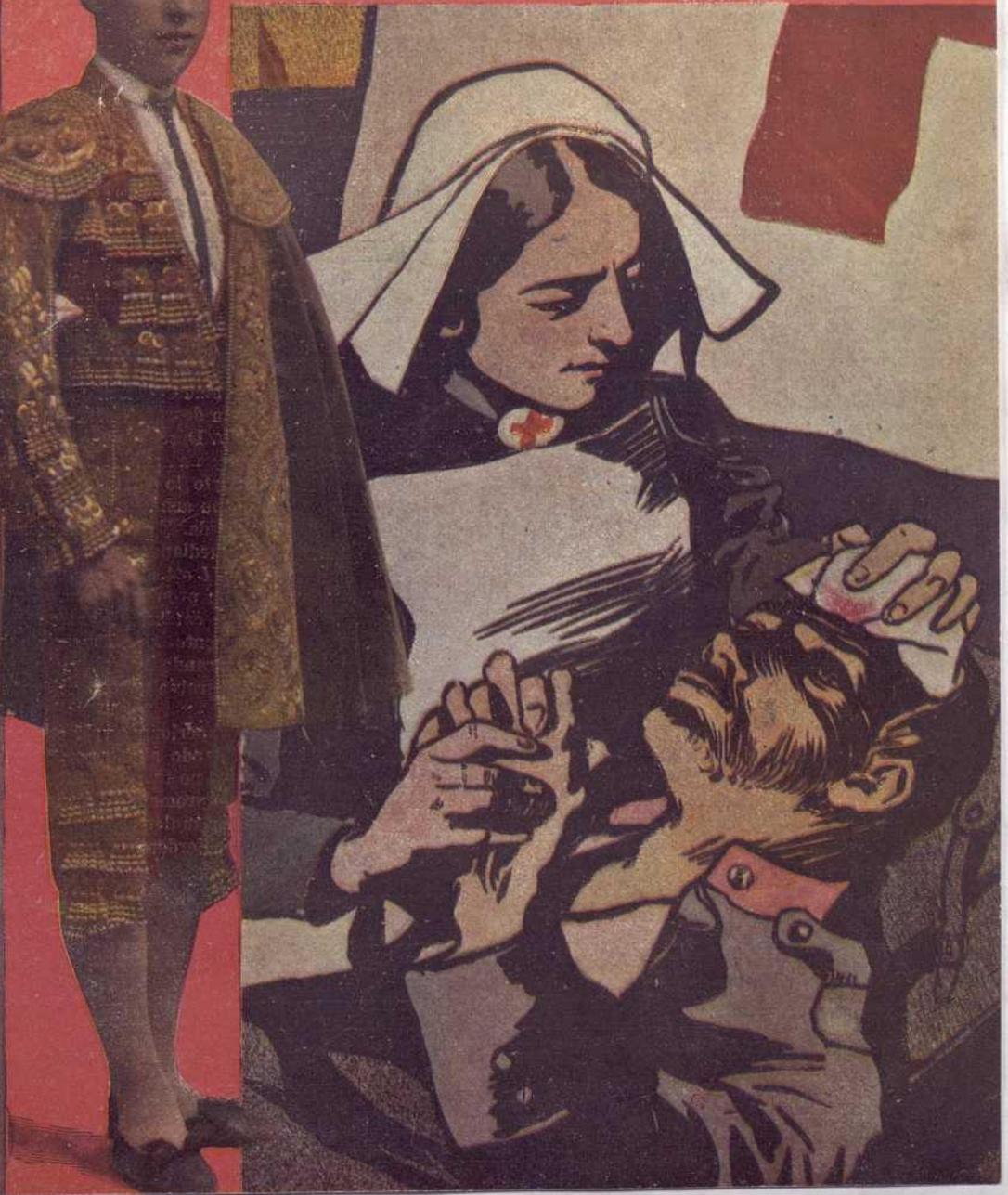
PRECIO:
20 CTS.

Fot. Calvache.



LA LIDIA

Taurina



LA LIDIA

TAURINA

DESDE BARCELONA

A punta de capote

Los "amigos" de los diestros



Me sé, ni he llegado nunca á comprender, por qué regla de tres, el partidario ó amigo de un torero, ó de otro artista cualquiera, no ha de poder ver ni censurar, lo malo ó censurable que haga éste. Para los amigos ó partidarios, todo cuanto haga su ídolo

ha de ser forosamente bueno, insuperable.

Y el que no lo entienda así, no es amigo de Rafael, de Joselito ó de Belmonte.

Tal es la doctrina ó criterio de muchos señores, que hablan y tratan á los diestros, como si los hubiesen parido.

Esto, sin perjuicio de haber renegado antes de su torero, de su manera de ser, y... hasta de su sombra.

Pero yo, para curarles en salud á los toreros, de las efusiones de esos advenedizos al partidismo respectivo de cada uno de ellos, les digo con frecuencia recordando el adagio famoso: "El que os quiera bien, os dirá las verdades y os hará llorar".

Los que más han halagado, injustamente, á los toreros, han sido los que menos les han querido.

Tengo yo un amigo que heredó una regular *fortunita*. En cuanto se enteraron de ello unos amigachos y camaradas suyos, le rodearon, le dieron *coba* y le *metieron* pronto en *juerga*.

Y entre alegrías, jaleos y francachelas, diciéndole los mismos, que era el más guapo, el más vivo, el más listo y el más *marchoso* de los hombres, pasaron los días, las semanas y los meses, y se iba agotando la herencia de mi amigo.

Este, alucinado por sus *cobistas*, desoyó desde el primer momento los consejos y advertencias de los amigos buenos y desinteresados y llegó hasta á enemistarse con ellos. Terminamos por no hablarle ninguno.

Cuando la *fortunita* pasó á la historia, mi amigo se quedó solo...

Y entonces comprendió que los que le apuntábamos y censurábamos sus vicios y defectos, reconociendo y admirando, desde luego, sus buenas cualidades, éramos sus verdaderos amigos.

Me dice un aficionado amigo, que un semanario profesional de Madrid, la emprende contra LA LIDIA y contra un señor de las Ramblas, porque ha consentido aquella que éste censurara á Rafael el Gallo, no obstante titularse, el tal señor, *gallista*.

Y como este señor de las Ramblas es Don Severo, y Don Severo entiende que el ser *gallista*, no es cosa incompatible con la imparcialidad, de ahí las censuras á Rafael, el cual por ello no deja de ser la esencia del torero, el artista incomparable. La gracia, el arte, la elegancia...



Joselito pasando de muleta al primero de la de Zaragoza en la que actuó de único matador.

FOT. CHOLIZ

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Arrieta, 13, primero.
MADRID

No respondemos en ningún caso de la correspondencia que no lleve la firma del Director ó el Administrador.

DIRECTOR:
ADOLFO DURÁ
Administrador: MARIANO F. PORTELA

liente quite en el primer toro, y varios lances muy buenos y una larga afarolada al tercero.

Los toros del conde de Trespalacios, resultaron tres buenos y tres mansos; y en cuanto á presentación bien.

Y los demás, unas varas de Zurito y de Veneno, y unos pares de Casares y de Regaterín.

En la Plaza no hubo mucha gente.

Una buena corrida de Albarrán

En la novillada de las Arenas, pertenecía el ganado á la vacada de Don Manuel Albarrán. Y fué una corrida con toda la *barba*. Tres toros grandes y con edad, y tres más terciados, pero bien constituidos.

Una corrida fina, de excelente trapío, y bien puesta de cabeza. Todos los bichos acusaron bravura, codicia y poder, apesar de picárseles muy malamente, sobresaliendo el cuarto que fué un *toro de bandera*. Negro, bragado, grande, gordo, muy bonito y con cara de toro, aguantó seis varas, tres de ellas muy buenas, en muy poco terreno, arrancando de largo, con bravura, poder y codicia y recargando la suerte. El animalito, noble y boyante, acudía perfectamente al capote, por lo que los matadores pudieron lucirse en los quites sin esfuerzo alguno, y aun pudieron haber hecho más de lo que le hicieron.

Se amenizó el tercio con música, en honor al bravo animal, y pasó por la Plaza una ráfaga de alegría. Y en verdad que la necesitábamos: pues entre la tristeza de la tarde nubosa y gris y la sosería de los diestros, nos aburríamos.

Luego, en banderillas, sobresalió la faena de Pepín, esa extraordinaria cantidad de banderillero que clavó primero un buen par al cuarteo, y después, en su turno, uno archicolosal de poder á poder, en terreno comprometido y apoyándose en los palos, en el aire.

La ovación que se le tributó fué digna de la faena realizada.

A la muerte llegó el toro bien, como sus demás hermanos, descontando el segundo que derrotaba un poco y cabeceaba, pero al cual acabaron de estropear el matador y los peones.

En resumidas cuentas: por parte del ganado, una corrida brava, fina y noble. Una corrida como quiéramos ver muchas.

¡Muy bien, señor Albarrán!

Díaz Domínguez estuvo breve en sus toros. Fué el que mejor quedó.

Bolí mal en el segundo, oyendo un aviso, y valiente en el quinto.

Herrerín, unos ratos valiente y otros con prudencia.

Y eso que de los toros de Albarrán, se podía sacar mucho partido.

Pero no está el *horno* de esos torerillos para los *bollos* de tales toros.

DON SEVERO

15 Octubre 1916.



Joselito banderilleando en el beneficio de Blanquito.

FOT. PÍO

"Saleri II" á la vista...

La estocada de la tarde, y casi estoy por decir que la única estocada que se dió, fué la de *Saleri II* al segundo toro de Trespalacios lidiado en la Plaza Monumental.

Toreó Julián valiente y adornándose con la muleta, intercalando en la faena rodillazos y obligando á hacer pasar al toro cogido de un pitón.

El público se entusiasmó y hubo muchos aplausos y tocó la música en honor del diestro de Romanones. Pinchó éste—*Saleri*, no Romanones—una vez en



Joselito toreado por verónicas al sexto de la corrida de Zaragoza en la cual despachó 7 toros.

hueso, y luego acometiendo con muchísimos pares de bemoles y saliendo perfectamente por la cola, atizó una superiorísima estocada que tumbó al bicho patas arriba.

Después de esta excelente faena de *Saleri II*, ya no hay nada más siquiera de relativo relieve.

Currito Posada, con muy buena voluntad y con deseos de quedar bien, no hizo más que salir del paso. Una faena paradita en el primero, sobresaliendo un pase afarolado y uno de pecho con la derecha, y sufriendo un desarme, para una estocada atravesada y una caída. Descabelló al segundo intento y fué aplaudido.

Al cuarto lo trasteó con la derecha, que era por el lado que achuchaba el animal, en vez de hacerlo con la zurda. Equivocó la faena y pinchó cuatro veces muy medianamente.

Saleri II estoqueó al quinto, que era un buey que huía de su propia sombra, atizándole una entera, ligeramente caída y delantera, y descabellando al segundo intento. Con la muleta hizo una inteligente faena, logrando recoger al buey. Ingresó en la enfermería á curarse una luxación en un dedo de la mano derecha.

Tres superiores verónicas al segundo, y regular banderilleando al mismo.

Fortuna no tuvo el santo de cara. En el tercer toro se vió comprometido durante toda la faena por empeñarse en muletear con la derecha en vez de hacerlo con la izquierda. No le resultó la faena lo que le hubiera podido resultar. Al entrar á matar lo hizo en corto y por derecho las cuatro veces que necesitó pinchar á su enemigo.

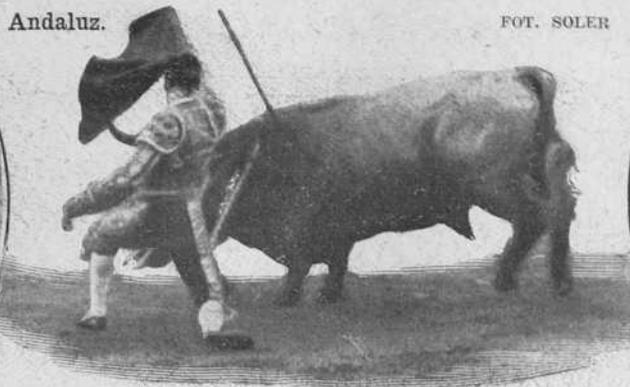
Otro buey de carreta resultó el último y Diego no pudo torarlo con la muleta y tuvo que pinchar varias veces sin fortuna. Oyó pitos...

Hay que anotar en su *haber*: un magnífico y va-

EN LA CORRIDA CELEBRADA EL 8 EN SEVILLA



Hipólito.



Andaluz.

FOT. SOLER



Amuedo.

JUAN SILVETI

Un gran lidiador mejicano

Suena en la Plaza de Toros el pasodoble inicial de la fiesta, cálido y bello; en sus notas vibra el alma española, toda pasión, con languideces sensuales y resurgimientos bélicos.

En los tendidos mucha luz, mucha alegría, mujeres hermosas de profundo mirar.

El himno de la fiesta continúa triunfante y al compás de sus ritmos desfilan las cuadrillas.

Gallardías varoniles, oro y sedas...

El fuerte sol de nuestra tierra arranca destellos, que nos ciegan, del traje de los toreros.

Estos van pintureros, sin abandonar la uniformidad, sometiéndose graciosamente al ritmo de la composición que nos entusiasma.

Es hermoso el momento. Las miradas se dirigen á los matadores que forman la cabeza del desfile.

—Aquel es el debutante—alguien exclama.

Y todos nos fijamos en aquel hombre que vino de tierras mejicanas á saborear el triunfo de sus majestades en España.

El es Juan Silveti.

Su nombre llegó antes á nosotros en revistas y diarios americanos con la aureola del triunfador.

Nadie allá, como él tan valiente y tan sereno para sortear el peligro de las reses en su acometida; nadie allá, como él, tan emocionante y trágico con sus lances vistosos y ceñidos. La fiera se asusta ante su temeridad.

Miramos al lidiador durante el desfile de las cuadrillas: es arrogante. Su figura se abandona á su gracia nativa. Nada de afectación, ninguna postura estudiada.

En su rostro cetrino vive una sombra que nos inquieta. Sus labios grandes marcan una interrogación.

Marcha grave, sombrío. Su cabeza se dobla al peso, quizás de una preocupación y su barba se apoya en el nuído de la roja corbata.

(Ansias de triunfar, de ser el más aplaudido, de hacer levantar á los espectadores de sus asientos en las grandes faenas...)

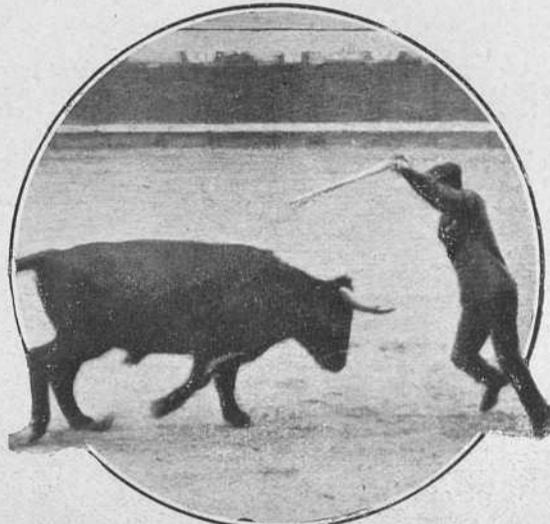
Podríamos llamar á Juan Silveti. Juan el "Taciturno", porque hasta en su sonrisa hay tristeza.

Y esa su tristeza, que acentúan sus ojos al mirar la arena del ruedo en el desfile, nos lo hace intere-

sante, que él fué patrimonio de las grandes figuras de la tauromaquia.

Ya cambian los lidiadores los capotes relucientes é impolutos por los de brega.

Juan Silveti deja el suyo bordado y valioso, en un tendido de sol. Lo entrega al pueblo; éste es partidario decisivo de los toreros pundonorosos.



Rafael banderilleando en el beneficio de Blanquito.



Fortuna colocando un gran par en el beneficio de Blanquito.

Y cuando sale el toro que corresponde á Silveti, hay un silencio solemne en la Plaza. Se ha visto antes al lidiador doblar valientemente á la fiera en dos quites de compromiso, y ha dejado en el público una honda impresión.

Veamos:

El torero cita desde lejos, el toro se arranca rápidamente y queda dibujada en el aire una verónica estupenda, ceñida y vistosa; vuelve el bicho y se repite la suerte con más arte y majeza si caben, y luego; otra monumental!; La tercera!

Hemos visto un tercer lance inenarrable, de los que no se olvidan y quedan en la brillante historia de la fiesta.

¿A qué hacer más? ¿Qué más pedir si hemos comprendido al lidiador en ese inspirado momento? Valentía, conciencia, arte... ¿qué más pedir?

Silveti se transfigura toreando como aquel malogrado Antonio Montes y Juan el "Misterioso".

Su toreo es el de los héroes que se prestan, á costa de su sangre, á los arrebatos populares.

Estalla la ovación unánime, grandiosa, y el diestro vuelve á su postura grave. Su cabeza se dobla al peso de una preocupación, quizás, y á sus labios asoma la indescifrable sonrisa.

La muleta de Silveti es milagrosa. ¡Oh maga de las aclamaciones!

Ni los toros mansos se resisten á ella, porque el valor sereno del diestro los obliga de tal modo, que se ven precisados á meter el hocico.

Entonces viene el dominio y tras éste la sugestión y el adorno.

El cuerpo erguido, los pies quietos, la fiera rozando el oro del traje del torero... ¡El diestro de las revoluciones!

En el público produce este toreo el efecto de la tragedia que llega, y cuando el milagro de un forzado pase de pecho, libra al lidiador de un perance, suena la ovación loca.

Entra á matar, realiza el volapié á maravilla y cae el toro.

Ese es Silveti.

Cuando sale al ruedo es interesante su figura, acentúa la palidez de su rostro aquella su mirada que se fija en la arena al hacer el paseo.

Termina la corrida y los espectadores lo aclaman y se lo llevan á hombros.

Y el diestro continúa taciturno, con su sonrisa que marca una interrogación.

MENDA



Posturas.



Josepe.



Almendro.

En la encerrona celebrada en Madrid á Beneficio de Blanquito.

FOTS. PÍO

Figuras de la torería

Ricardo Torres "Bombita".

II

Para mal de muchos este artista ya no ofrenda sus sacrificios en el Templo de Tauro; y acaso ahora, en estos días que pasan, la nostalgia que como lámpara votiva alumbrará su retiro, se habrá avivado, tal que un rescoldo acariciado por el viento, ó una piedra preciosa herida por un rayo de sol. Por eso su nombre va escrito al principio de esta crónica; *no es ya*, y sin embargo su figura adquiere en estos momentos el más alto grado de interés; no puede ya aspirar á que glosemos sus valerosas faenas, y no obstante su nombre bendecido tantas veces, ha de escribirse una más en estas páginas, donde se glorifica á tantos artistas, para glorificarle á él que fué padre de todos; no puede arrastrarnos en el coso con la magia de sus adornos, y nos seduce á distancia con el recuerdo de sus gestos de compañero... vuelve á vivir hoy entre nosotros *Bombita*.

El *Bombita* aquel que retirado con toda la pompa y la magnificencia de un monarca, querría hoy volver á los ruidos con la callada y oscura tranquilidad de un apóstol; apóstol de paz y de bienandanza que elevara de nuevo el entusiasmo de los aficionados todos, al simple conjuro de esta palabra: *caridad*.

Si: caridad para con los de arriba, que se han olvidado de su deber, alucinados por el aplauso fácil de las multitudes, y deslumbrados por el oro de sus vestiduras, y el no menos reluciente de sus arcas: caridad para con ellos, que desde su trono, temen mirar abajo por miedo de caer... ó por temor de ver miserias, y fatigas y hambres; caridad para los que no saben del calvario de la iniciación en el rito de que son pontífices ó ignoran lo que es derramar sangre en el borde del camino, mientras las espigas punzan las heridas que los toros hicieron, y las fuerzas decaen y sólo se vive de la esperanza y el ideal. Son grandes, son poderosos y no quieren saber de tanta sangre vertida, de tanto sueño roto, de tanta felicidad truncada... de tanto hambre... de tanta miseria. Y tal vez en esta lucha de la vida, ellos—los grandes—sean más pobres que los que en el montón anónimo de la desgracia y el dolor pugnan por elevarse: porque estos tienen la grandeza de soñar aún, y aquellos duermen

DE LA BRILLANTE TEMPORADA DE GAONA



Rodolfo Gaona adornándose al pasar de muleta durante una de las corridas celebradas en la plaza de Madrid.

Fot. Baldomero.

despiertos, y muestran como vil carroña, la pobreza de su espíritu, que les empobrecce por encima de todo, como unos andrajos de pobre harapiento, sobre las áureas vestiduras de un rey oriental... Si: ¡caridad para con ellos!...

Y sobre todo—¡ah! qué bien hacía esto *Bombita*—sobre todo, caridad con los de abajo; con los que muy rastroso, bucean por alcanzar el triunfo; por los que en caravana, cruzan las carreteras soleadas, cantando y riendo, y hoy caen en una Plaza ignorada, y mañana se elevan en otra, todavía heridos, todavía maltrechos, acaso envueltos entre algodones y vendas...; por los que luego, vuelven á la corte sobre el duro lecho de un vagón de tercera, febriles, graves tal vez, y dan en un Hospital con sus huesos que tundieron los toros á golpes... por ellos... que están en camino de triunfar, porque tienen ánimos y son valientes... ¡Caridad por ellos!

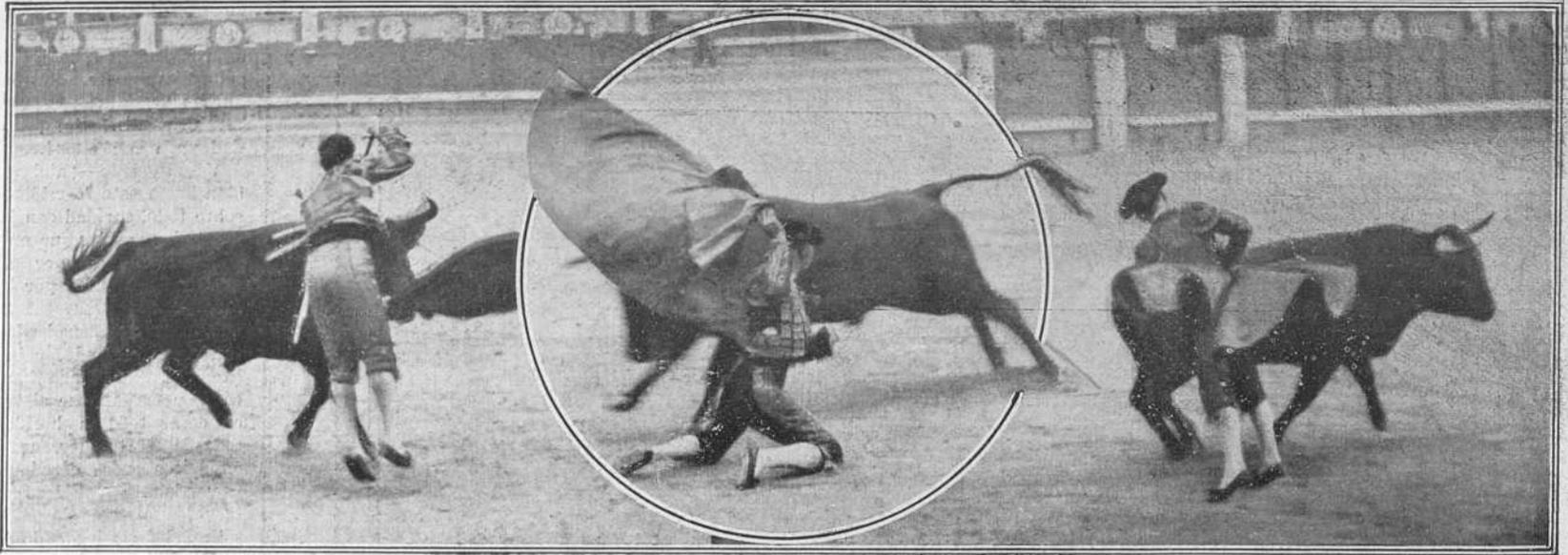
Y eso es lo que *Bombita* hizo; eso es lo que supo hacer mejor que nada—¡él, que tantas cosas supo hacer bien!—; sin desvanecerse, sin sentir el vértigo de las alturas, miró hacia abajo, y vió pobreza, y muerte. Y redimió á los que lloraban de sus lágrimas, y libertó á los que morían del fatal abrazo...

Pero se fué de los toros, y aquel acto suyo de torear por última vez, para los pobres—como la primera, que toreó para él—no produjo fruto; este año *su Montepío*, no tiene beneficio, y mientras los toreros sufren, los toreros cuentan...

Ha pasado la temporada con todo su cortejo de triunfos y fracasos; cayeron algunos para no levantarse más, perdiéronse otros en la polvareda de los éxitos ajenos, y se oscurecieron en lontananza, como el caballo que desaparece tras la nube de polvo que el soberbio alazán levanta... y estos pobres desheredados de la Fortuna, sólo lágrimas pudieron verter, como las familias de los que se fueron y no volverán...; sólo una esperanza les quedaba: *su corrida*, la corrida del *Montepío*, y esa... esa también se ha perdido tras el valladar de la soberbia de los grandes.

Ricardo: tú que fuiste socialista en ese punto, mira á tu Montepío; se hunde... ten una vez más, caridad con él; caridad con los que sufren, que tanto te quieren y te admiran... y caridad con los otros, con los que no saben ser grandes, y á través de la grandeza de su arte muestran la pobreza de su espíritu, que les empobrecce por encima de todo, como unos andrajos de pobre harapiento, sobre las áureas vestiduras de un rey oriental.

JOSÉ SILVA Y ARAMBURU



García Reyes matando el primero.

Angelete en una larga cambiada de rodillas.
De la corrida celebrada ayer en Madrid.

Media verónica de Torquito II

FOT. BALDOMERO

Toros en Madrid

Beneficio y despedida de Blanquito

Banderilleros que matan, y matadores que banderillean.

Los banderilleros *Sordo*, *Posturas*, *Sánchez Mejía*, *Josepe*, *Almendro* y *Cuco* fueron los encargados de pasaportar los seis novillos que se corrieron en la encerrona celebrada el viernes último.

Todos se hartaron de torear, y muchas veces bien, destacándose *Sánchez Mejía*, *Posturas* y *Josepe*; *Almendro* derrochó la valentía por arrobas y las tres veces que entró á matar lo hizo derecho y con gran estilo; se le concedió la oreja del novillo, como también á *Posturas*.

Joselito, *Rafael* y *Fortuna* bregaron y auxiliaron bien toda la tarde, banderilleando dos novillos, con valentía y adorno, agotando *Joselito* todos los recursos de gran banderillero en el quinto animal.

Para el veterano *Blanquito* hubo muchas palmas al clavar tres pares de rehiletes al primero, con todo su buen estilo.

La entrada mediana, y *Gullón* emocionadísimo al brindarle la muerte de todos los toros.

LA NOVILLADA DE AYER

Seis de Albarrán; dos de los que con vida quedaron en los corrales de aquella temida corrida, con cuatro más de refuerzo. Hubo dos toros grandes, el tercero y quinto, dos regulares, primero y segundo, y los restantes terciadillos. Fueron suaves y llegaron á la muerte escasos de poder y quedados, aunque apretaron y fueron voluntariosos en el primer tercio.

García Reyes toreó al primero sin parar ni mandar, haciendo la faena laboriosa y por la cara. Entró de primeras con un pinchazo, yéndose, y de una entera atravesada y caída.

En el cuarto, con mucha valentía, toreó por verónicas y gaoneras, todo cerca y movido, pero valentón.

Empezó con la muleta valiente, desconfiándose al final, empleando al matar una atravesada, un pinchazo feillo y una entera buena.

Torquito saludó al segundo con unos lances paraditos, resultando buenos un par de ellos.

La faena de muleta es sosota y anodina sin parar en ningún pase; para matar empleó un pinchazo malo y una entera delanterilla.

La faena que le hizo al quinto fué con vistas á la enfermería, sobre todo en un molinete que bordeó de verdad el hule; un pinchazo delantero, una en el cuello atravesada, por aprovechar el viaje, y una entera buena dieron fin del toro.

Angelete, aprovechando la salida de un puyazo, toreó al tercero por verónicas y gaoneras movidillo, pero valentísimo de verdad, sobre todo en los últimos lances y más tarde en un quite de rodillas á la media verónica.

Toreó de muleta sujetando bien, resultándole buenos algunos muletazos como el primero que dió de rodillas y otros ayudados; la faena valiente y con muchos deseos de agrandar. Una entera atravesada y otra derecha acabaron con el de Albarrán.

Al sexto le tiró una larga cambiada de rodillas, dejando llegar bien. Llegó huído y manso al final, tra-

tando en vano *Angelete* de sujetarle; un pinchazo hondo y una entera dieron fin de la sosota corrida.

Martitos hizo un gran quite á *Torquito* en el primer toro, puso buenos pares de banderillas y bregó bien.

Nos aburrimos mucho.

DURABAT

EN VISTA ALEGRE

Seis toros del marqués de Llén, los cuatro primeros para *Larita* y *Alcalareño* y los dos últimos para *Mariano Montes*.

EL GANADO

Gordos, finos de tipo, sin ser excesivamente grandes y sin exagerados pitones, el primero fué voluntario y tuvo mucho poder, bravo y noble en todos los tercios el segundo, aunque sin poder, bravo y con un poder de mil demonios el tercero, el cuarto cumplió



Toboso después de la cogida que le infirió su primer toro de la corrida celebrada el 15 en Sevilla.

FOT. SOLER

tapándose con el mucho poder que tenía y el quinto fué manso y llevó fuego, el sexto no se lidió porque se hizo de noche.

LOS ESPADAS

Larita.—Apático y frío toda la tarde, no hizo nada digno de mención; al primero le dió unos mantazos tirando sólo á aliñar y entrando muy hábil colocó media estocada buena que fué suficiente. En el ter-

cerro, que llegó al final bronco y difícil, estuvo bastante prudente y consiguió verle morir después de haber pinchado muchísimas veces, y cuando salían los mansos.

Alcalareño.—En el segundo, bravo, noble y sin poder, hizo una primera parte de la faena muy valiente y torero, dando molinetes y rodillazos muy apretado, pero el hombre se emborrachó torear y cuando quiso matar se encontró con que se le había acabado el enemigo, y esto unido á que el diestro se equivocó, pues en vez de arrancar á matar en corto, lo hizo siempre desde largo y por esta causa el toro le desarmaba pasando, tras muchas fatigas, por el duro trance de ver cómo los mansos se llevaban el toro á los corrales.

Lamentamos el tropiezo del valiente *Alcalareño*, mucho más cuando éste fué á las puertas de Madrid y sin el consuelo del bondadoso hilo telegráfico que pudiera atenuarnos los hechos. *Alcalareño* es valiente y pronto hará olvidar la mala tarde que todo torero tiene en su vida.

En el cuarto muleteó muy cerca dando algunos pases superiores y matando de media buena después de haber pinchado otras tres veces, entrando en todas muy valiente. Toreando por verónicas á su primer superior y con los palos con más voluntad que suerte.

Mariano Montes.—Mató el quinto cuando era completamente de noche y no pude ver dónde pinchó las tres ó cuatro veces que entró á matar.

HA DOBLADO

EN TETUAN

Seis toros de Peñalver, y como único espada *Jumillano*.

A la hora de comenzar el festejo hay poco más de media entrada.

Los toros de Peñalver fueron, en general, bravos con los piqueros, excepto el tercero, que llevó fuego; estuvieron bien armados y bien presentados de carnes, llegando todos suaves y manejables á la hora de la muerte.

Jumillano estuvo activo y vistoso con el capote, dando algunas verónicas de buen estilo y haciendo quites adornados y bien rematados, oyendo aplausos.

Con la muleta, en su primer toro, no paró lo debido, sufriendo algunas coladas de importancia, despachando al bicho de dos pinchazos bien señalados y una entera, de efecto instantáneo.

En el segundo estuvo algo desconfiado con la muleta, no aprovechando las buenas condiciones del animal, que se comía el trapo, de bravo y noble, y en cuanto igualó aprovechó el espada, agarrando una entera, un poco baja.

En el tercero, el espada trata de aliñar, y en cuanto encuentra ocasión arrea una entera y contraria y un descabello.

Al cuarto le trasteó de muleta algo más confiado que á los anteriores, pero sin llegar á entusiasmar, y entrando cerca y derecho, agarró una entera bien puesta, oyendo justos aplausos.

En el quinto nos recordó al *Jumillano* que vimos en corridas anteriores, por lo decidido y valiente que empezó la faena de muleta, pero al cuarto ó quinto pase se desconfió, dando un pinchazo hondo bien señalado, otros dos pinchazos más, saliendo enganchado en uno de ellos, y una buena, que hizo doblar al toro, oyendo el espada algunos aplausos.

En el último, como aquel que tiene prisa y teme

PIO FOTÓGRAFO
Cruz, 19, Madrid.

Especialidad en ampliaciones y retoques de fotografías.



Larita ayer en Vista Alegre.

FOT. PÍO

perder el tren, previo un muletazo, agarra media que acaba con el toro y con la corrida.

Bregando y en banderillas, *Ocejito* y *Sastre*. Picando, *Crespito*.

RASGO CARITATIVO

En el intermedio del tercero al cuarto toro, los peones, acompañados de los matadores de novillos *Cocherito de Madrid*, *Infante*, *Cantaritos*, *Rondeño* y algunos más, vestidos de paisano, hicieron una colecta á favor de la madre del infortunado banderillero *Barbero*, muerto el mes pasado por un toro en Hoyo de Pinares, recaudando algunas pesetas que sirvan de lenitivo al desconsuelo en que se halla sumida la desgraciada madre de *Serafin Uria*.

DON BENITO

MANOLETE II



Enrique Rodríguez es un novillero cordobés que sin bombos ni alharacas viene realizando una buena campaña desde mediados de temporada.

Manolete II, empeñado en continuar por la senda de sus ilustres antecesores de Córdoba la sultana, se ha revelado como un elegante torero y un fácil y seguro estoqueador.

Particularmente, toreando de capa, tiene *Manolete II* sello propio. Sus lances á pie quieto, templando y mandando, no precisamente son emocionantes y arriesgados. El modesto y simpático, muchacho, imprime en ellos un efecto estético y elegante, que nos hace recordar en aquel momento á los más finos y clásicos toreros que en el mundo han sido.

Tenemos la evidencia de que *Manolete II* en Madrid, como ya ha sucedido en Barcelona, cimentará su ya sólido cartel con una tarde de esas que jamás se olvidan. ¡Adelante, muchacho, y á colocar el nombre de Córdoba á la mayor altura!



Toros en provincias

PASTRANA, 16.

Se han lidiado tres novillos de Don Ralero Flores, que cumplieron.

El único matador, Nicolás Saiz, *Saleri II*, ha tenido una gran tarde, pues tanto toreando como matando ha estado colosal y oyó continuas ovaciones. Le fué concedida la oreja del último toro y le sacaron en hombros.

El sobresaliente, *Carralafuente*, estuvo muy activo en quites y fué muy aplaudido.

El público salió satisfecho.—C.

ZARAGOZA, 18.

Los cinco toros de Contreñas, terciados y con poca bravura, y los dos de Bueno, grandes pero muy mansos.

Joselito, que actuó de único espada, estuvo toda la tarde como está siempre este torero; toreó por verónicas de una manera estupenda, hizo quites enormes de gracia y sabor, sacando á relucir todo su extenso repertorio, pareó cuatro toros, haciéndolo en todos colosalmente; con la muleta hizo cuanto quiso y como quiso, destacándose las faenas de los toros segundo y sexto, aquella por la ciencia demostrada para apoderarse de un buey ilidiable, y ésta por lo bonita y pinturera, sobresaliendo unos muletazos, naturales estupendos, y por fin al matar lo hizo casi siempre en corto por derecho y llevando generalmente la mano derecha en su sitio.

JAÉN, 18.

Seis toros de Surga para *Manolete*, Gaona y *Saleri II*.

Manolete estuvo valiente y bien toreando en sus dos toros, y con el acero bien en el primero y superior en el cuarto.

Gaona muy bien toreando y matando á sus dos enemigos, banderilleando superior.

Saleri II toreando por verónicas y en quites superiorísimo, banderilleando monumental, con la muleta hizo dos enormes faenas, tocando la música en su honor, y mató de dos grandísimos volapiés. Cortó las orejas de los dos toros y fué sacado en hombros.

JAÉN, 19.

Los toros de Antonio Guerra regulares.

Malla superior en los dos.

Flores superior en el segundo y regular en el quinto.

Saleri II alcanzó otro éxito tan grande como la tarde anterior, pues toreó por verónicas tan apretado que levantó al público de sus asientos, hizo quites lucidísimos, banderilleó sus dos toros colosalmente, con la muleta se lució muchísimo á fuerza de arrimarse y consentir á los mansos que le tocaron, y para matar empleó dos superiores estocadas. Escuchó grandes ovaciones y como la tarde anterior fué sacado en hombros.

BILBAO, 22.

Los toros de Don Vicente Martínez, buenos.

Gallito, único espada, estoqueó los siete toros y tuvo una gran tarde más que añadir á las muchísimas buenas que ha tenido durante la temporada que finaliza.

Toreó magistralmente por verónicas, hizo todos los quites dándolos gran variedad, banderilleó colosalmente los toros tercero y sexto, manejó la muleta con soltura, el arte y la ciencia que en él es costumbre, sobresaliendo las faenas de los toros segundo y sexto que fueron verdaderamente monumentales, y por fin, con el estoque estuvo generalmente breve y bien, escuchando durante toda la corrida grandes ovaciones.

BARCELONA, 22.

Plaza de las Arenas.—Seis toros de Antonio Fuentes para *Gallo*, Curro Vázquez y Flores.

Gallo hizo dos grandes faenas de muleta sacando todo lo de los días grandes, y matando estuvo bien en el primero y superior en el cuarto.

Vázquez, valiente toreando y bien matando.

Flores valiente en el tercero y superior toreando y matando al sexto.

ZARAGOZA, 22.

Los toros de Carreros, mansos.

Alvarito de Córdoba, valiente en sus dos toros.

Zarco, muy bien en los dos.

Nacional, superior en los suyos.

Pacorro. Le tocaron los dos más difíciles, á pesar de lo cual estuvo superior con la muleta y bien con el estoque.



Alcalareño ayer en Vista Alegre.

FOT. PÍO

BARCELONA, 22.

Plaza Monumental.—Los toros de Coquilla, regulares, el quinto fogueado.

Manolete II, superior en los dos toros, al matar el cuarto fué cogido y pasó á la enfermería á curarse unas contusiones.

Pastoret, bien en los dos.

Emilio Méndez, superior toreando y matando sus dos toros, sacado en hombros.

SEVILLA, 22.

Quinto II fué cogido por uno de los uteros y recibió una cornada en un muslo, de 18 centímetros de extensión por 8 de profundidad.

Angelillo de Triana, que era el otro jefe de la cuadrilla juvenil, estuvo mal en tres y el otro se le dejó vivo.

Después se lidiaron cuatro novillos de Anastasio Martín que fueron regulares.

Tello estuvo muy valiente, pero con poca fortuna en los dos toros que tuvo que estoquear.

Andaluz, mal en los dos, en el primero escuchó un aviso, y el cuarto dobló cuando iban á salir los mansos.

ALBA DE TORMES, 22.

Becerras, bravos.

La Rosa, superior toreando y matando; dos estocadas, orejas. *Alcalareño II*, bien. Oreja.

En el próximo número publicaremos en doble plana, y á todo tamaño, el último retrato de Joselito hecho por el fotógrafo de la belleza y maestro del buen gusto, Diego Calvache, popularísimo y notable artista.

Cambio de apoderados

Le han sido conferido poderes para representar al valiente matador de toros Alfonso Cela, *Celita*, al inteligente aficionado Don Manuel Escalante Gómez.

¿No apodera Acedo á Ballesteros?

Según rumores, ha dejado de ser apoderado de Florentino Ballesteros el prestigioso aficionado don Manuel Acedo.

En el próximo número nos ocuparemos con más extensión, lo que hay de verdad en el asunto y los motivos que han existido para tal rompimiento.



CHARLAS MÉDICO-TAURINAS

(Al alimón)

El Médico en el Tauródromo

II

Cuando en el palanque del circo taurino se olvidan las reglas de torear, el toro (causa etiológica de los vulnerados en el redondel), hace necesaria la intervención al médico, arrancando a la muerte infinidad de víctimas inmoladas en aras de la fiesta nacional. En ese instante doloroso, de la más bulliciosa y alegre de las fiestas, es cuando vemos la importancia del médico en el tauródromo. Con su arte el cirujano y su ciencia el médico, son factores insustituibles y, por lo tanto, precisos en toda fiesta en que se lidian reses más ó menos bravas.

El papel que juega el médico en los cosos taurinos, restando números á la *Huesuda*, escudando á los caídos en la arena; es de tal importancia que se necesita ser *miope* del entendimiento para no ver que de él depende la conservación de la vida ó la no mutilación de un miembro, órgano ó función, y que á no ser por él, el diestro perdiera.

La crónica fúnebre del toreo, esta historia macabra, tan surtida y variada en cogidas seguidas de muerte ó mutilación, no estaría tan nutrida si siempre á la vera de un émulo de Montes estuviera un discípulo de Galeno velando á los *traumatizados* en la plaza; pues de su pronta y eficaz intervención depende el éxito de la cura del herido. Corroboran estas afirmaciones los heridos de la temporada actual (por desgracia muchos y de importancia sus *trauma*); Gracia y Malla en la Monumental de Barcelona los días 21 y 28 de Mayo, respectivamente. Pacomio Peribáñez en Madrid el 18 de Junio, etc., etcétera.

Esto me induce á sostener la tesis de que para encargarse de la cura de los heridos en la Plaza de toros, no basta ser médico, poseer el título de Licenciado en Medicina y Cirugía, precisa ser cirujano experto, ya que la gama de las cogidas da una serie tan variada de traumatismos, que sólo al cirujano especialista es dable intervenir con la suficiencia necesaria. ¿Queréis una prueba de mi afirmación?... Cae herido en el redondel de la Plaza de Morón el día 17 del próximo pasado el simpático torero aragonés Florentino Ballesteros, con una cornada en la cavidad torácica y fractura de una costilla, es en la misma Plaza asistido; pero ved á su compañero Posada devorando kilómetros en su auto para llevar al lado del lesionado lo antes posible á dos *ases del bisturí* (especialistas).

¡Intelligenti pauca!

Qué duda cabe, que hoy es necesario especializar al médico de los tauródromos. En todas las ciencias, artes y oficios vemos al especialista, ¿y vamos á dejar el tauródromo á manos del *Pandiatra* (médico general)?

Si hasta los *héroes* del redondel llegan al pináculo de la gloria porque cultivan una especialidad. Juan Belmonte "El Fenómeno" ¿no es un especialista de la media verónica y el pase natural? José Gómez *El Papa* ¿no es á más de una enciclopedia del toreo un especialista en sus inimitables é incommensurables pares de rehiletos? Créese el especialista en

GUÍA TAURINA POR ORDEN ALFABÉTICO

MATADORES DE TOROS

- Alcalareño**, José García. A D. Alejandro Serrano. Lavapiés, 4, M.
Ballesteros, Florentino. A D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.
Belmonte, Juan. A D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1 y 3, M.
Bienvenida, Manuel Mejías. A don Juan Yufera, Huertas, 55 y 57, M.
Celita, Alfonso Cela. A D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60.
Chiquito de Begoña, A su nombre, Torrecilla de Leal, 7, Madrid.
Fortuna, A D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.
Freg, Luis. A D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.
Gallito, José Gómez. A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.
Gallo, Rafael Gómez. A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.
Gaona, Rodolfo. A D. Manuel Rodríguez Vázquez, Velázquez, 19, M.
Larita, Matías Lara. A D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.
Madrid, Francisco. A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.
Malla, Agustín García. A D. Francisco Casero, "Café Maison Dorée".
Pastor, Vicente. A D. Antonio Gallardo, Tres Peces, 21, Madrid.
Peribáñez, Pacomio. A D. Angel Brandi, Santa María, 24, Madrid.
Posada, Francisco. A D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.
Saleri II, Julián Sáiz. A D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.
Torquito, Serafín Vigliola. A D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47.
Vázquez, Francisco Martín. A D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, M.

MATADORES DE NOVILLOS

- Ale**, Alejandro Sáiz. A D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47.
Alvarito de Córdoba, A D. S. Arnaz. Embajadores, 53.
Amuedo, José. A D. A. Serrano, Lavapiés, 4.
Andaluz, A D. Felipe R. Montesino, Malasaña, 27.
Angelete, A D. Avelino Blanco, Bastero, 15.
Antonio Sánchez, A D. Francisco Casero, "Café Maison Dorée", Madrid.
Antúnez, A D. A. Gistau, Apodaca, 8.
Belmonte, Manuel. A D. J. M. Rodríguez, Visitación, 1 y 3, Madrid.
Blanquito, A D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1 y 3, Madrid.
Baró, Francisco. A D. Antonio Doblado, Serrano, 48, Madrid.
Calvache, A D. M. Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.
Casielles, Bernardo. A su nombre, Valverde, 22, Madrid.
Fuentes, Eusebio. A D. Francisco López, Farmacia, 8, Madrid.
Gracia, Manuel. A D. F. López, Farmacia, 8, Madrid.
Habanero, Ramón Fernández. A don J. G. Fernández, D. Pedro, 6.
Lecumberri, A D. A. Zaldua, Iturribide, 28, Bilbao.
Malla II, A D. F. Casero. Café Maison Dorée, Madrid.
Marchenero, A D. E. Herencia, Morán, 30, Madrid.
Marquina, Julio. A D. Felipe R. Montesinos, Malasaña, 27, Madrid.
Petreño, M. Martí, á su nombre, Trinitarios, 11, Valencia.
Posadero, A D. Cecilio Isasi (El Alavés), Huertas, 60, Madrid.
Rodalito, R. Rubio. A D. E. Carrasco, Talavera de la Reina.
Rodarte, Rodolfo. A D. Mariano Fuentes, Colegiata, 2 y 4, Madrid.
Salas, Rafael. A D. Emilio Migueláñez, Olivar, 20 pral., Madrid.
Saleri III, N. Sáiz. A D. M. Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.
Serranito, F. G. A D. José León, Espejo, 4, Córdoba.
Suso, Antonio. A D. F. López, Farmacia, 8, Madrid.
Torquito II, F. Vigliola. A D. V. Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.
Trianero, José Ruiz. A D. Guillermo Rengel, Castilla, 11, Sevilla.
Vaquero, M. Soler. A D. C. Verés, Embajador Vich, 12, Valencia.
Vernia, Ernesto. A D. Ricardo R. Adrover, Prim, 13, Madrid.
Zarco, A D. Arturo Millet. Silva, 9.

BELLEZA Y ARTE EN EL DESNUDO

Reproducciones de cuadros, dibujos, esculturas y estudios del natural, recopilados por el laureado artista J. IZQUIERDO DURÁN; con notas, juicios y apuntes de Francés, Carrere, Ferrándiz, Iráyzoz, López Marín, *Mingo Revulgo*, Esain, Sancho, Calderón y otros renombrados escritores y críticos de arte, nacionales y extranjeros, para estudio de pintores, escultores, dibujantes y aficionados.

Obra del más puro y exquisito Arte. Recomendada por el Boletín del Círculo de Bellas Artes.

Un volumen de 256 páginas, impreso en magnífico papel couché, DIEZ PTAS.

Se envía á provincias, certificado, por *once pesetas* en giro postal, mutuo, sobre monedero ó sellos de correo. Al extranjero y América se manda certificado por *doce pesetas* en cheque ó moneda equivalente á dicha cantidad.

Los pedidos, con su importe, diríjanse á las librerías, ó á Antonio Ros, librero, Jacometrezo, 80, 4.º—Madrid. (Casa fundada en 1896). Exportación de libros, comedias, zarzuelas, partituras, revistas ilustradas y periódicos á España y extranjero. *On parle français.*

ses bravas, son moralmente considerados la viceversa de los pasados; menos juerguistas, más cultos, más instruidos, menos analfabetos, más morigerados en sus costumbres, Media un abismo (medio siglo) entre aquel gran torero *Frasuelo* que deslumbraba con sus áureos colgantes, habillado exóticamente, entrar montado en su jaca en el café Imperial derribando veladores, para deslumbrar á la gente con su majaza y poca cultura; á este Belmonte, que se rodea ó codea con los maestros de las letras, viste trajes corte inglés y lee en sus ociosidades "Sangre y arena" ó "Los cuatro jinetes del Apocalipsis"; y sin embargo olvidanse de que el médico es su padre científico y á quien deberían venerar siempre. No se les olvide como á final de aquel sabio aforismo hipocrático: "Vale más prevenir que curar".

¿Seguiremos permitiendo el 90 por 100 de corridas de toros huérfanos del médico especialista en curar cornadas? ¿Seguiremos con nuestra aclimatada estoicidad, casi espartana presenciando cornadas á granel sin que estén los desrracados que las reciben amparados por el médico especialista? ¡Oh España! *Caxis de Europa* como te llamó muy sabiamente el Doctor Comenge.

DR. J. VILAR JIMENEZ

Barcelona, 12 Octubre 1916.